

A/N: Ya hemos hablado antes de las amistades desiguales, donde, por ejemplo, una persona quiere pasar más tiempo con la otra, pero esta no está tan interesada. ¿Hay alguien en nuestra vida que quiera pasar tiempo con nosotros, pero nosotros no lo deseamos tanto? ¿Nuestros padres, pareja, hijos? Ahora bien, ¿con quién nos gustaría pasar más tiempo, pero esa persona no lo desea? Completa esta frase: “Me gustaría pasar más tiempo con _____.”

- La noche antes de morir por nosotros, Jesús dice: “He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de padecer” (Lc 22:15)— Dios mismo desea estar con sus amigos. Dado que fuimos creados a su imagen, esto explica por qué anhelamos tanto estar con los demás y por qué nos duele cuando ellos no quieren estar con nosotros.

S: Hoy es Corpus Christi, una de las celebraciones católicas más singulares: Dios desea tanto estar con nosotros que toma la forma de pan para que podamos unirnos a Él. Hoy, Jesús dice: “Yo soy el pan vivo que bajó del cielo... y el pan que yo daré para la vida del mundo es mi carne” (Jn 6:51). Es esto una metáfora? Jesús nos dice que nos cortemos la mano si nos hace pecar; eso es una metáfora; ningún cristiano jamás lo hizo porque sabía que era un símbolo de tomarse el pecado en serio. Pero cuando habla de que su carne es pan, la multitud lo toma literalmente: “Entonces la gente discutía entre sí, diciendo: ‘¿Cómo puede este darnos a comer su carne?’” (6:52). Dos capítulos antes, los discípulos le dijeron a Jesús que comiera, y Él dijo que tenía algo que comer que ellos desconocían. Entonces le preguntaron si alguien le había traído comida. Y Él *aclaró* que la comida a la que se refería

era hacer la voluntad de Dios; una metáfora. Pero, en el Evangelio de hoy, Jesús aclara que *no* está usando una metáfora: “En verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, no tienen vida en ustedes... porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida” (6:53,55). Nótese que Jesús no solo sigue hablando de comer su carne, sino que añade que deben beber su sangre, otro mandato literal. Y, en esta sección, en lugar de simplemente decir “coman”, Jesús, en el griego original, comienza a usar la palabra para “masticar”, un lenguaje más físico.

- Por eso, durante los primeros 1000 años de la historia de la Iglesia, todos los cristianos creyeron que Jesús estaba realmente presente en la Eucaristía. ¿Quién conoce a un católico que se haya pasado a una iglesia protestante? Pero, ¿somos conscientes de que muchos protestantes prominentes se convierten al catolicismo, mientras que es raro que católicos prominentes se conviertan al protestantismo?
- El Dr. Allen Hunt fue pastor de una mega iglesia. Al estudiar el Evangelio de hoy con algunas monjas católicas, comenzó a comprender que la Eucaristía era más que un símbolo. En los años siguientes, se inclinó cada vez más hacia el catolicismo. Por ejemplo, ¡cada año, durante las vacaciones, iba a misa! Su razonamiento era: “Si visito una iglesia protestante, podría escuchar un buen sermón, o uno malo; eso es demasiado arriesgado porque solo tengo cuatro domingos libres al año y no puedo permitirme el lujo de desperdiciar ni uno solo”. “Así que solía asistir a una iglesia católica donde sabía exactamente lo que iba a encontrar: no tanto un sermón, sino una liturgia atemporal centrada en

la Eucaristía, el Credo y el sacrificio de nuestro Señor”

(<https://chnetwork.org/story/3-treasures-of-the-church-conversion-story-of-allen-hunt/>). Se convirtió al catolicismo en 2008. Muchos pastores y teólogos protestantes estudian la Biblia y, por lo tanto, se convierten al catolicismo. Sin embargo, dado que muchos católicos aún abandonan la Iglesia, debemos esforzarnos más por presentarles a Jesús, ya que muchos afirman haberlo conocido en iglesias protestantes.

Y necesitamos explicar mejor la Eucaristía: ¿Cómo se convierte el pan en el cuerpo de Jesús? Repitamos la explicación para quienes no estén familiarizados con el tema. Utilizamos las categorías filosóficas de sustancia y accidentes: La sustancia es lo que una cosa es, mientras que los accidentes son simplemente características que pueden cambiar

(<http://thejustmeasure.ca/2020/06/14/how-real-is-the-real-presence/>). Por ejemplo, si me disfrazo, sigo siendo el Padre Justin. Si luego sufro quemaduras horribles y no me reconocen, sigo siendo el Padre Justin. Si además pierdo la memoria y no puedo recordarme a mí mismo, sigo siendo el Padre Justin. Así pues, mis características pueden cambiar, pero hay algo subyacente que permanece: mi esencia/identidad. Con la Eucaristía, es al revés: Jesús cambia la sustancia del pan mientras que las características permanecen iguales; ese es un milagro que solo Dios puede realizar.

La razón de este milagro es la siguiente: “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así también el que me come vivirá por mí” (6:56-57). La *razón* por la que Él toma la apariencia de alimento es para nutrirnos; obtenemos la

vida de los alimentos que comemos. Todo lo que comemos, lo asimilamos; Se convierte en parte de nosotros. Pero, cuando comemos la Eucaristía, como Jesús es más grande, nos transforma en Él. Nos ama tanto que quiere estar dentro de nosotros.

A: ¿Nos ayuda el deseo de Jesús a comprender por qué invitamos a 500 personas a inscribirse para la adoración semanal? Él quiere que pasemos tiempo con Él y que, al recibir la Comunión, nos unamos a Él.

- El 5 de julio realizaremos una encuesta de mitad de año: preguntaremos: “A partir del 1 de enero, ¿te comprometes a la adoración semanal? [Nombre]”. Queremos saber en qué punto nos encontramos con respecto a esta iniciativa.

V: Una vez estuve en casa de alguien y me preguntó: “¿Por qué tengo que ir a la iglesia si Dios está en todas partes?”. Tomé la foto de su hija y le dije: “¿Prefieres estar con una fotografía de tu hija o pasar tiempo con ella en persona?”. Reflexiona profundamente sobre cuánto deseamos estar con las personas que amamos y entonces comprenderás el mandato de Jesús de comer su carne. Si le pidiéramos a Jesús que completara la frase: “Ojalá pudiera pasar más tiempo con _____”, él respondería con nuestro nombre.